



Del papel a la pantalla y del aula a la nube

Ideas para dinamizar la expresión escrita en secundaria

Glòria Sanz Pinyol
 Instituto Rocagrossa.
 Lloret de Mar (Girona)
 Universidad de Girona

La difusión de los enfoques socioculturales y de los estudios de literacidad crítica, que proponen una mirada holística de las habilidades comunicativas, ha llegado a nuestro país en un momento en que el entorno más habitual de la letra escrita es la Red y las tecnologías de la comunicación han transformado la escritura con nuevos canales, géneros, modos de elaboración y lenguajes. Esos cambios han llevado a incluir en los programas educativos nuevos conceptos de alfabetización relacionados con el conocimiento y el uso de los entornos digitales. Este artículo se propone reflexionar sobre lo que implica incorporar esos nuevos entornos comunicativos al enfoque didáctico de la expresión escrita en secundaria y aportar ideas para vincular el aprendizaje de la escritura a contextos comunicativos actuales y prácticas situadas. Sin menoscabo de las metas alcanzadas en las últimas décadas, serán necesarios algunos cambios que lleven al aula nuevas prácticas letradas, abandonando otras que habíamos reivindicado como necesarias cuando se trataba de superar planteamientos exclusivamente lingüísticos o gramaticales.

From paper to the screen and from the classroom to the cloud. Ideas to energise written expression at secondary level

The spread of sociocultural focuses and critical literacy studies, which offer an holistic perspective on communicative skills, has reached our country at a time when the commonest environment for writing is the internet, and information technologies have transformed writing with new channels, genres, forms of preparation and languages. Thanks to these changes, educational programmes now include new concepts of literacy related to knowledge and the use of digital environments. This paper explores the impact of introducing these new communicative environments to teaching written expression at secondary level and puts forward some ideas to link learning how to write to present communicative contexts and established practices. Without forgetting the achievements of recent decades, we need to bring about a series of changes to bring new learned writing practices to class and leave behind others we had championed as necessary when the goal was to move beyond exclusively linguistic or grammatical approaches.

Palabras clave: *escritura, competencia escrita, internet, alfabetización digital, práctica letrada, entorno digital, enseñanza secundaria.*

Keywords: *writing, writing competence, internet, digital literacy, learned writing, digital environment, secondary teaching.*



Una mirada retrospectiva a la enseñanza de las habilidades escritas nos muestra que nos encontramos ante una nueva y necesaria transformación.

Después de incorporar las prácticas comunicativas y la elaboración de textos funcionales en los años setenta del pasado siglo, fueron decisivos los mode-

los psicocognitivos de finales de la década de los ochenta, que proponían acompañar al estudiante durante el proceso de composición con prácticas discursivas más o menos centradas en las propiedades de la unidad textual o en la actividad contextualizada. De manera progresiva o simultánea, otros enfoques vinculados a la pragmática, a la lingüística textual y a la retórica han completado la visión cognitiva y sociocultural de la enseñanza de la escritura.

La tendencia general de la renovación en la didáctica de la lengua ha consistido en ampliar los usos y los contextos en los objetivos de aprendizaje (tipo de texto, géneros discursivos, actividad social...). Ello ha llevado a replantear la relación entre la reflexión metalingüística y el uso de la lengua y a reconocer que hay una distancia importante entre el conocimiento del código lingüístico y la práctica de las habilidades comunicativas. Actualmente, también los conceptos de *leer* y *escribir* han sufrido una transformación. Movimientos recientes, y especialmente los nuevos estudios de literacidad crítica, proponen términos, como *alfabetismo* (y *alfabetismos*, en plural) o *literacidad*, que expresan la diversidad intrínseca y el carácter social y cultural del conjunto de conocimientos y destrezas que una persona desarrolla en relación con los discursos escritos (Street, 2008).

Una de las principales razones del cambio de perspectiva son los canales tecnológicos de transmisión de discursos escritos y los entornos en los que se producen y reciben. Internet constituye actualmente el mayor espacio de creación y transmisión de textos escritos. El uso de los medios digitales

se ha normalizado en los hogares, en las escuelas y en la sociedad en general. Cambian los contextos, los canales y los formatos de los escritos que enviamos, recibimos y leemos. Por eso hoy el enfoque de las habilidades comunicativas escritas en la enseñanza participa de los nuevos conceptos del término *alfabetización*, que en los últimos años viene acompañado de adjetivos: *alfabetización digital*, *alfabetización informacional*, *alfabetización mediática*...

Los nuevos entornos influyen en todas las dimensiones de la comunicación escrita, ya que se han convertido no sólo en contextos de relación social, sino también en espacios de creación y transmisión de conocimiento. La tecnología está cambiando las formas de comunicación y, en cierto sentido, también el pensamiento y la percepción de la realidad de muchas personas. La necesidad de renovar las prácticas letradas del entorno escolar no se justifica sólo por una necesidad de actualización del método. Los objetivos de aprendizaje deben basarse en necesidades reales que definan las habilidades necesarias para la participación social y el desarrollo individual.

Las generaciones más jóvenes ya se mueven en contextos de comunicación digital. A menudo se han iniciado en el uso de la tecnología al margen del ámbito escolar. Las nuevas tecnologías motivan a nuestros alumnos, pero esa no es la razón que justifica

La necesidad de renovar las prácticas letradas del entorno escolar no se justifica sólo por una necesidad de actualización del método. Los objetivos de aprendizaje deben basarse en necesidades reales que definan las habilidades necesarias para la participación social y el desarrollo individual

la necesidad de renovar la enseñanza de las habilidades escritas. El motivo principal es que el mismo entorno que ahora acoge sus actividades de ocio y de relación social informal será también el que en un futuro inmediato les permitirá desarrollarse como personas, como ciudadanos y como profesionales.

■ Conocer la realidad de nuestros alumnos

Los chicos y las chicas han entrado en el entorno de las comunicaciones digitales de manera bastante autónoma, cuando lo ha facilitado su entorno familiar o social. Usan espacios personales en la Red que les ayudan a construir y mostrar una personalidad y desarrollan actividades de comunicación real en entornos electrónicos complejos, utilizando diversos canales (escrito, visual, auditivo). Sin embargo, la participación activa de los jóvenes en el mundo de la comunicación digital suele producirse fuera del ámbito académico (Sanz Pinyol, 2009 y 2011). Los centros educativos han contribuido más al acceso a los medios técnicos que a la participación en situaciones de comunicación real mediante la Red.

Algunos investigadores de los nuevos estudios sobre literacidad han centrado su interés en las prácticas escritas privadas de las personas y en los fenómenos de aprendizaje fuera del aula (Alverman, Lankshear y Knobel, Gee). Investigar las comunicaciones escritas de los adolescentes actuales significa ineludiblemente explorar su relación con el entorno digital. Según Prensky, los jóvenes de hoy en día están aprendiendo muchas más cosas y más útiles para su futuro en su relación cotidiana con móviles, videojuegos y ordenadores que en la escuela.

Nuestros alumnos pertenecen a las generaciones que ha nacido en este entorno donde los textos digitales son una realidad cotidiana (Prensky, 2005) y se mueven con destreza y confianza en el mundo multimedia jugando a videojuegos, usando todos los recursos de un teléfono móvil o del chat para comunicarse, elaborando contenidos en blogs y fotologs donde comparten informaciones, opiniones y sentimientos. Sabemos que una parte importante de las actividades de los adolescentes actuales consiste en

Necesitamos superar esa disociación entre las actividades juveniles en la Red y la actividad académica; en otras palabras, conectar la realidad cotidiana de los jóvenes con el entorno educativo

crear y compartir contenidos en línea en sus actividades de ocio y en la relación con otros jóvenes.

Cuando los educadores exploramos las actividades de los jóvenes en el entorno digital y su deseo por crear contenidos en la Red, descubrimos que ponen en práctica muchas destrezas que podrían pasar desapercibidas en la actividad académica convencional y que son básicas para el desarrollo de las habilidades de comunicación escrita y de relación social. Muchas de sus prácticas digitales son el resultado de aprendizajes complejos que requieren práctica y constancia. Algunas no se han incluido en los currículos de la enseñanza obligatoria, o empiezan a tener en ellos alguna presencia puntual: manipular fotos y documentos de audio, editar vídeos, grabar la voz... Pero también es muy interesante constatar que algunas de las prácticas cotidianas de los jóvenes en la Red tienen paralelismos en el ámbito educativo: buscar información, leer, redactar, buscar citas o poemas, opinar, comentar textos, videos o ilustraciones...

Necesitamos superar esa disociación entre las actividades juveniles en la Red y la actividad académica; en otras palabras, conectar la realidad cotidiana de los jóvenes con el entorno educativo. Conocer qué hacen los adolescentes en la Red, qué razones les mueven a comunicarse y a crear contenidos, cómo aprenden los recursos técnicos y los códigos para actuar en el entorno digital es sólo un comienzo. Según Alverman (2008), los investigadores y los educadores deberán extraer de los mismos estudiantes ideas y fórmulas para

conectar su conocimiento del uso de la Red con los planes de estudio de la formación académica. Algunos autores de nuestro país también ven las posibilidades que anuncia esa perspectiva:

En conjunto, las TIC multiplican los usos vernáculos de la escritura. Hoy un adolescente puede hacer mas cosas, mas variadas y mas poderosas con la lectura y la escritura. El interés por estudiar como aprovecha estas posibilidades y que efectos tiene ello en su alfabetización dominante es indudable. (Cassany, Sala y Hernandez, 2008)

Por otra parte, conocer y tener en cuenta las prácticas letradas vernáculos de los adolescentes es una de las maneras de poner en práctica las premisas del constructivismo pedagógico, ya que se trata de analizar las capacidades y los conocimientos actuales y permite conocer la zona de desarrollo próximo de los aprendices. Se trata, en definitiva, de partir de lo que saben y de lo que hacen para dirigirnos a lo que necesitan para vivir y relacionarse en el siglo XXI.

Teniendo en cuenta las aportaciones de los enfoques socioculturales y de los nuevos estudios sobre literacidad, no podemos concebir leer y escribir como una lista de habilidades, sino que deben entenderse como un conjunto de experiencias personales y de relación social que se amplían a partir de necesidades y prácticas reales significativas. Se trata de aprovechar las activida-

No podemos concebir leer y escribir como una lista de habilidades, sino que deben entenderse como un conjunto de experiencias personales y de relación social que se amplían a partir de necesidades y prácticas reales significativas

des que los jóvenes ya realizan de manera informal en sus prácticas vernáculos y ampliarlas aportándoles recursos para mejorarlas.

■ Adaptar la enseñanza a la realidad actual

Nuestro uso de la comunicación escrita ha cambiado mucho durante la última década. La correspondencia electrónica ha substituido gran parte del correo tradicional y de las comunicaciones telefónicas. Leemos libros que hemos encontrado comentados en un foro de lectores o referenciados en un artículo publicado en un blog o buscamos datos directamente en Internet, nos informamos sobre productos que necesitamos antes de comprarlos, podemos leer versiones digitales de la prensa antes de salir de casa y, si queremos participar en un espacio abierto a los lectores, podemos escribir en la pantalla y enviar un escrito a tres periódicos distintos en pocos minutos.

Las prácticas escritas en el entorno educativo deberían aproximarse a los usos actuales, y es evidente que la cultura escrita ha experimentado grandes cambios en el transcurso de los últimos decenios. Sin embargo, los jóvenes, que en el entorno digital se mueven con más o menos pericia, conviven en el ámbito académico con muchos textos propios de la generación anterior. La cuestión es que, con respecto a modos y entornos de comunicación, su ámbito privado tiene ya muchas afinidades con sus futuras necesidades.

La multimodalitat y los nuevos formatos deberían formar parte de las prácticas de lectura y escritura en el aula. Muchas actividades didácticas tradicionales en enseñanza de la lengua resultan ahora poco adecuadas, no tan sólo porque han cambiado las características de los textos, sino también porque han cambiado las necesidades de los estudiantes. Podemos pensar,

por ejemplo, en una práctica habitual en el último curso de la educación secundaria obligatoria relacionada con la futura incorporación al mundo laboral. ¿Podemos proponer a nuestros alumnos que elaboren un currículo –real o ficticio– ignorando las webs de ofertas de empleo y los portales de contactos profesionales? ¿Les daríamos los mismos consejos que hace diez años para redactarlo? ¿Nos lo presentarán impreso y en triple pliego para enviarlo en un sobre junto a una carta de presentación?

Practicar y mejorar las habilidades escritas implica seleccionar nuevos géneros textuales y conocer algunos cambios sustanciales de los nuevos soportes y canales de los textos escritos. La extensión, por ejemplo, se reduce en general y adopta como medida la pantalla y no la hoja. La letra escrita ya no ocupa la mayor parte del espacio, y se vincula con imágenes fijas o en movimiento (multimodalidad). Algunas convenciones de contenido, de presentación gráfica o de fraseología se han transformado incluso en textos que guardan similitud con su versión anterior de tipo analógico, tales como las solicitudes a una institución, los artículos de opinión en la prensa y los escritos de queja o reclamación dirigidos a un servicio público.

Hoy no se escribe como hace veinte años, y si cambian los hábitos de escritura, es necesario que cambie también la enseñanza de la escritura. Ahora escribir implica usar procesadores de textos y navegar por Internet: activar el corrector, buscar modelos, manipular formatos, consultar un diccionario en línea, incluir ilustraciones y vínculos en un texto... Comunicarse por escrito hoy en día conlleva desarrollar una multiplicidad de compe-

Las prácticas escritas en el entorno educativo deberían aproximarse a los usos actuales, y es evidente que la cultura escrita ha experimentado grandes cambios en el transcurso de los últimos decenios

tencias (digital, social, cultural, capacidad crítica...). La lectura en el aula no se puede reducir a los textos impresos, ni la escritura a los textos manuscritos. Según Cassany (2011), el cambio más trascendental que implica Internet es que la lectura y la escritura se producen en línea,

conectados a millones de recursos que usamos para construir significados de una manera sofisticada y diferente.

El espíritu de las propuestas para la actividad del aula que exponemos no es diferente del que transmitían los expertos en didáctica de la lengua desde la difusión de los enfoques comunicativos, no prescinden en absoluto del interés por el proceso de elaboración y se centran en géneros y textos contextualizados. Se trata, en definitiva, de usar en la clase de lengua discursos reales y participar en entornos sociales de comunicación fuera de los límites físicos del aula. Ambas propuestas son hoy en día más accesibles gracias a la web 2.0.

Por otra parte, en el trabajo de elaboración de textos en la Red es fácilmente aplicable un modelo de proyectos de escritura y de trabajo secuencial (Camps, 2003). El nivel de familiarización que los alumnos suelen tener con algunos espacios del entorno digital y su actitud proactiva hacia las destrezas más técnicas del uso de las tecnologías contribuyen a crear dinámicas muy cooperativas en las fases de preparación y evaluación.

■ Renovar la actividad docente

Sabemos que nuestros alumnos pasan mucho más tiempo ante un ordenador, un videojuego o la televisión que ante un libro, pero todavía les ofrecemos una enseñanza muy analógica: leen libros y docu-

Con la ayuda de ordenadores, pantallas y proyectores, el trabajo del aula puede fomentar la lectura y la escritura de textos electrónicos situados en su contexto, con el fin de mejorar las competencias comunicativas tanto dentro como fuera del entorno académico

mentos impresos en papel, toman apuntes en hojas o libretas cuadriculadas y son evaluados con exámenes que escriben a mano. Esta contradicción les puede hacer pensar que lo que reciben en el instituto tiene poco que ver con la vida real y con su futuro. ¿Somos profesores analógicos para aprendices digitales? ¿Sabemos enmarcar las prácticas de aprendizaje de la escritura en entornos comunicativos actuales? Hay indicios para pensar que no. Encontramos casos en que la tecnología se usa en la enseñanza con un rendimiento muy limitado, como un espacio donde encontrar los apuntes del profesor o un estante virtual donde dejar los trabajos académicos para que la profesora pueda corregirlos.

La tecnología nos permite agilizar algunas tareas que nos robaban horas de preparación de actividades de lectura (buscar textos, fotocopiarlos...) y de escritura (corregir, reescribir, editar...). Eso nos debería permitir también dedicar más energía y pasar más tiempo acompañando a los alumnos en los aspectos más estratégicos de la planificación previa, la revisión y la valoración de sus escritos con situaciones de interacción en el aula.

Con la ayuda de ordenadores, pantallas y proyectores, el trabajo del aula puede fomentar la lectura y la escritura de textos electrónicos situados en su contexto, con el fin de mejorar las competencias comunicativas tanto dentro como fuera del entorno académico. En el objetivo de

actualizar la enseñanza de la expresión escrita, no podemos obviar que la pantalla es el contexto y el soporte más habitual del texto, que otorga protagonismo a la imagen y conlleva la combinación de distintos códigos y canales.

La idea de que los docentes actuales somos inmigrantes digitales que trabajamos con nativos digitales nos puede provocar incomodidad e incluso inseguridad. No obstante, muchas de las acciones de la función docente son absolutamente necesarias para ayudar y acompañar a los estudiantes en su aprendizaje, también en el entorno digital y en el uso de la tecnología:

El docente puede ser un facilitador y un coaprendiz, que también aprende y actualiza sus saberes al ritmo que avanzan las tecnologías.
(Martí, 2008)

Larson y Marsh (2005) definen tres roles del docente que se suman a las funciones docentes clásicas, en el contexto actual en que los aprendizajes se desarrollan en un entorno electrónico multimodal. Son los siguientes:

- *Fuente de recursos.* Puede seleccionar y aportar materiales multimodales para observar y analizar. No se trata sólo de recoger materiales, sino también de seleccionar aquellos que puedan ser más útiles para el aprendizaje, mediante criterios que los estudiantes no podrían aplicar de manera autónoma.
- *Construcción de conocimiento.* Buscando y produciendo situaciones en las que docentes y alumnos cooperan y aprenden juntos.
- *Asesoría.* El profesor o la profesora tiene autoridad reconocida para asesorar a los alumnos en su papel de diseñadores o constructores de mensajes a partir de los recursos de la Red, ya sea mediante consejos o poniendo en práctica su función evaluadora. Puede asumir el papel de crítico experto,

no por el conocimiento de los recursos tecnológicos, sino por la capacidad de valorar los textos, los contenidos y los productos finales que los chicos y las chicas producen, utilizan o reciben. En ese papel ha de ayudar progresivamente a los estudiantes a tomar decisiones y a adquirir criterios propios.

Según Aníbal de la Torre, experto en el uso de las TIC en las aulas, la experiencia y la pericia de los jóvenes en Internet es, en parte, un mito, y usa la expresión «expertos rutinarios» para significar que sus habilidades se circunscriben a menudo a sus necesidades comunicativas informales. Es responsabilidad de la educación ampliar esas perspectivas en lo que se refiere a construcción del conocimiento y participación social:

No debemos partir de la idea de que nuestros menores disponen de una destreza natural para moverse en los nuevos entornos tecnológicos, pues probablemente sean sus necesidades comunicativas las que estén promoviendo ese uso. Se necesitan pequeñas ideas prácticas y buenos referentes metodológicos que nos permitan abrir el limitado mundo que se desarrolla de forma digital en torno a nuestros jóvenes; su zona de desarrollo próximo no ha hecho más que comenzar la migración hacia lo global y su responsabilidad como ciudadanos digitales adquiere ahora una importancia que está por descubrir, pero que no podemos ignorar por más tiempo. (De la Torre, 2009)

■ Aprovechar las posibilidades de la Red

Podemos usar la tecnología para mejorar la gestión de los materiales didácticos, los instrumentos de evaluación o el proceso de elaboración del texto (recursos de edición, correctores ortográficos, buscadores para consultas lingüísticas...). Aún así,

existe el riesgo de usar las innovaciones tecnológicas manteniendo prácticas tradicionales en el aula. Por eso es importante aprovechar las oportunidades que ofrece la Red para hacer un uso real de los textos escritos, entendidos como mensajes multimodales con presencia de componentes diversos y versátiles que se pueden conocer y usar.

Empieza a ser habitual que el docente proponga a los alumnos hacer búsquedas en Internet: una noticia, una definición, información temática..., y las webs institucionales o temáticas ya se añaden a las fuentes bibliográficas en las guías que recibe un alumno que hace un trabajo académico. También hay experiencias de uso o creación de espacios compartidos y aulas virtuales para finalidades didácticas. En cambio, todavía no son habituales las experiencias que aprovechan las posibilidades de los espacios no académicos de la Red, en los cuales, gracias a la web 2.0, los estudiantes pueden actuar directamente en entornos sociales reales, como los espacios de opinión de la prensa digital, el buzón del portal de un ayuntamiento o de un club deportivo de la ciudad o foros de opinión vinculados a un tema o afición.

Podemos distinguir dos grandes tipos de uso educativo de los entornos 2.0: los usos gestionados por los docentes (con o sin colaboración del alumnado), que podemos denominar *cerrados*, y los usos *abiertos*. Los primeros agrupan las experiencias de creación de espacio de grupo (aulas virtuales, blog del aula, wikis colaborativas...). En general, se trata de espacios administrados por los docentes y a menudo dependientes de un servidor del centro o institucional. Los usos abiertos consisten en recibir, elaborar y compartir contenidos en espacios accesibles al público en general. Las nuevas tecnologías han facilitado enormemente los proyectos de este tipo: la extensión de la conectividad y la web 2.0 han ampliado las perspectivas de hace tan sólo cuatro o cinco años.

Tanto los usos abiertos como los usos cerrados de la web 2.0 permiten la comunicación real, las prácticas creativas y el trabajo cooperativo. No obstante, hay varios factores que hacen atractivos los usos abiertos de los espacios públicos. Sin duda son una manera de aprovechar la computación en la nube, que puede permitir, tanto a alumnos como a docentes, visitar los contenidos elaborados más allá de la duración de un curso o de la estancia en un centro. Pero su atractivo principal es, en mi opinión, la posibilidad de usar entornos reales de comunicación para la práctica de las habilidades comunicativas, tanto en su función de banco de pruebas como en el uso efectivo de los mensajes que se leen y se escriben. La Red nos ofrece la mejor oportunidad de inscribir las actividades de escritura en contextos específicos y en prácticas situadas.

Sin duda, el interés de los adolescentes por Internet será un factor de motivación para ampliar sus prácticas de comunicación escrita, si conseguimos implicarles en algunos objetivos comunes. Debemos mostrarles que su deseo de mejorar su pericia como usuarios de la Red está relacionado con la mejora de sus habilidades lingüísticas y comunicativas que, en parte, también propone el entorno académico; que los objetivos educativos y sus prácticas cotidianas en el tiempo de ocio no son realidades completamente dissociadas. Las actitudes de respeto, interés, implicación y colaboración del docente son condiciones esenciales para establecer esa colaboración necesaria en la dinámica del aula.

Antes de comentar algunos ejemplos más concretos de uso de espacios abiertos, esboza-

La Red nos ofrece la mejor oportunidad de inscribir las actividades de escritura en contextos específicos y en prácticas situadas

mos a continuación algunas propuestas de tipo general que ayudan a conectar las prácticas de aprendizaje del aula con la actividad letrada en la Red:

- Valorar las prácticas vernáculas de los alumnos, especialmente cuando tienen relación con los objetivos curriculares: comunicación formal, elaboración y revisión de textos propios, reflexión sobre las diferencias entre usos formales e informales del código escrito... Podemos aprovechar textos de sus prácticas personales en la Red, invitando a los chicos y chicas a presentar al grupo sus espacios personales.
- Observar distintos textos digitales en grupo para analizar aspectos lingüísticos y no lingüísticos, como la relación entre imagen y texto o las diferencias de registro lingüístico entre escritos sincrónicos y asincrónicos. Incluir en este tipo de práctica textos digitales personales que los alumnos quieran mostrar libremente al grupo.
- Explorar distintos espacios de Internet abiertos a la participación del público. Analizar las diferentes situaciones comunicativas: participantes, intención, contenido y estructura de los mensajes...
- Observar en grupo modelos de los nuevos géneros discursivos y analizar sus características. Crear situaciones de textos producidos para la Red (*post* y comentarios en un blog, intervenciones en foros de lectores, comentarios sobre videos de YouTube...).
- Animar a los chicos y chicas a crear espacios compartidos en la Red, relacionados con alguna actividad (viaje, competición deportiva...) o con alguna afición. Usar recursos de textos compartidos para la redacción conjunta de los contenidos.
- Animar también a crear espacios personales en la Red y crear dinámicas cooperativas

para revisar y mejorar sus contenidos. Especialmente al final de la educación secundaria obligatoria, puede ser una buena idea crear un espacio de perfil profesional (LinkedIn, Facebook, Myspace...).

- Ofrecer al alumnado recursos para mejorar sus escritos en la Red (coherencia, cohesión, estilo, *netiqueta*...). Dar pautas para citar el origen de textos y fragmentos reproducidos para informar al lector y prestigiar el contenido de un espacio personal, especialmente en situaciones formales, del ámbito académico o profesional.
- Promover la participación activa en espacios de la Red que tengan relación con los objetivos curriculares (foros temáticos, foros de lectores, portales juveniles, espacios de opinión de programas de radio o televisión...).
- Elaborar en el aula contenidos para la web del centro, especialmente en los apartados en los que se explican novedades o experiencias (concursos, viajes, visitas a museos, actividades deportivas...).

Así pues, proponemos usar los contextos comunicativos de Internet para elaborar textos con las características de los textos de Internet, incluso publicarlos efectivamente si el grupo lo considera oportuno. El objetivo común entre docentes y estudiantes es la voluntad de mejorar la competencia escrita en todas las facetas de la vida.

■ Escribir y comunicarse en la nube

Para nuestros propósitos de mejora del aprendizaje no sirve cualquier espacio del entorno virtual. La Red es también un laberinto con vías recurrentes de muy poco interés, trampas en forma de publicidad indeseada o rincones indeseables. Para evitar pérdidas de tiempo, hay que explorar un poco el terreno antes de guiar o acompañar a los estudiantes

y buscar qué espacios son más adecuados para los objetivos de aprendizaje. Algunos ejemplos de espacios muy rentables para la práctica de la escritura contextualizada son los siguientes:

- Foros de lectores, de música, videojuegos...
- La web del ayuntamiento («Escribe al alcalde», buzón de sugerencias...).
- Espacios de opinión sobre productos y servicios (restaurantes, hoteles...).
- Web de anuncios para vender o intercambiar objetos de segunda mano.
- Foros de programas de radio o televisión.
- Espacios de opinión (noticias de prensa digital, YouTube...).
- Espacio de comentarios en blogs temáticos.
- Webs institucionales con campañas dirigidas a los jóvenes (sanidad, alcohol y drogas, igualdad, medio ambiente...).

Los portales de ayuntamientos y otras instituciones facilitan la comprensión del contexto de comunicación. Generalmente se pueden enviar consultas, sugerencias o quejas mediante una dirección de correo activa. Incluso empieza a ser habitual que esos espacios virtuales tengan un buzón activo llamado «Escribe al alcalde» donde pueden enviarse escritos directamente a la alcaldía. En algunos casos hay vínculos donde se abren formatos con la presentación estándar de solicitudes u otros documentos de uso habitual en la relación entre ciudadanos y municipio. Algunos ayuntamientos abren foros para temas puntuales, como la reforma de un parque municipal, o tienen foros permanentemente abiertos sobre temas de interés social, como la protección del entorno o la educación, algunos con espacios especialmente dedicados a los jóvenes. Es evidente que las posibilidades educativas que ofrecen esos contextos trascienden las habilidades lingüísticas y conectan directamente con la necesidad de fomentar valores como el espíritu crítico y la participación democrática.

Resulta especialmente interesante la experiencia de elaborar un escrito en grupo, enviarlo a una institución y recibir la respuesta.

Los espacios con recomendaciones de todo tipo (espectáculos, libros, restaurantes, hoteles...), son muy dinámicos y permiten fácilmente observar ejemplos de buenos y malos escritos de poca extensión. Los estudiantes pueden analizar qué recomendaciones son más útiles porque están estructuradas y bien argumentadas, para después pasar a redactar algún texto similar con su propia opinión.

La prensa digital ofrece también buenas oportunidades para proponer secuencias de texto argumentativo. Las cartas de los lectores pueden ser una buena excusa para encontrar temas de opinión y para elaborar escritos individualmente o en grupo, que se pueden enviar a través del buzón virtual. Además, los portales informativos suelen presentar una zona de comentarios después de las principales noticias. Escribir sobre el tema o contestar algún comentario anterior puede resultar muy motivador como trabajo breve de expresión escrita después de leer. Son una buena ocasión para comprobar y aplicar el uso de la *netiqueta*.

Renovar los trabajos académicos

Internet también puede ser un entorno privilegiado para los géneros más académicos y las actividades de escritura pensadas como actividad de aprendizaje. De hecho, Internet puede llegar a ser un entorno que rompa la dualidad entre actividades comunicativas y actividades de aprendizaje, ya que divulga textos del entorno académico.

Un ejemplo de ello son los interesantísimos trabajos de historia oral, que se elaboran a partir de la información conseguida mediante entrevistas de alumnos a las personas más mayores de su entorno. Imaginemos la emoción que puede llegar a transmitir el trabajo ilustrado y publicado en la Red cuando es observado por alguno de sus protagonistas, probablemente de la mano de su nieta.

Las fotografías muestran dos ejemplos: una sencilla publicación digital titulada *La memoria de nuestros abuelos*, realizada en un último curso de primaria (imagen 1), y un blog sobre el siglo XX con escritos, fotografías y canciones recopiladas por alumnos de cuarto de ESO (imagen 2).

Escribir sobre literatura

Una de las ayudas más apreciadas por el profesorado es el acceso fácil a documentos escritos que facilita Internet. Los textos literarios tienen una presencia notable con numerosos portales dedicados a géneros, autores, etapas... que incluyen poemas musicados, narraciones orales, novelas leídas por profesionales de la locución... No obstante, de acuerdo con el objetivo de este artículo, aquí queremos destacar algunas posibilidades que ofrece la Red para la producción escrita relacionada con la literatura.

Por un lado, los foros de lectores pueden ser una buena oportunidad para replantear los tan criticados trabajos sobre lecturas literarias



Imagen 1. *La memoria de nuestros abuelos* (www.calameo.com/books/000368361e8f08dda5e93)

(ficha del libro, resumen, opinión...). Un paseo por algún foro de lectores puede motivar a los alumnos a leer y publicar comentarios sobre las lecturas del curso, de manera que la necesaria reflexión sobre una lectura se vincula a una situación significativa y comunicativa. Hay foros generales que ordenan sus secciones por edad o por géneros, como ábretelibro.com o que-llegeixes.cat. Algunos foros de seguidores de autores (Laura Gallego, Gemma Lienas) o de sagas (*Crepúsculo*, *Harry Potter*, *Narnia*, *Juegos del hambre*...) son muy populares entre los adolescentes. Veamos, en las imágenes 3 y 4 (en la página siguiente), algunos ejemplos de escritos juveniles en esos espacios.

■ Invitar también a la escritura creativa

También la producción escrita creativa y literaria tiene espacios muy interesantes en la Red. Algunas webs convocan concursos literarios especialmente pensados para los más jóvenes, como los concursos de microrrelatos que organizan algunas instituciones (Radio Ripollet, Editorial SM, Fundación Camilo José Cela, Madera Justa...). A veces proponen una frase inicial o alguna restricción en cuanto al número de caracteres. Una de las ventajas de esos espacios es que suelen publicar los textos ganadores, así que,



Imagen 2. Historia oral (<http://blocs.xtec.cat/historiaoral/>)

con poca inversión de tiempo, los chicos y chicas pueden ver ejemplos y modelos.

Algunos centros tienen sus propios proyectos en la Red. El Instituto Tiempos Modernos, de Zaragoza, tiene su propio espacio de concursos literarios, que recibió el Premio Espiral de Edublogs el año 2011. El lugar se llama *¿Nos escribes algo?* (<http://noscribes.wordpress.com/>) y aprovecha cualquier fecha señalada para proponer a los estudiantes que escriban poemas, microrrelatos u otros textos literarios.

Fecha de inscripción: 09/04/2012

Tema: Nueva tributo se presenta => Lun Abr 09, 2012 7:46 pm

Hola a todos =>

Me llamo Pilar, tengo casi 17 años y vivo en Sevilla. La primera vez que leí LJDH fue en 3º ESO, hace ya dos o tres años (no sé restar, las mates no son lo mío) xD Me lo prestó una amiga y por aquel entonces no era un libro conocido. Me alegro mucho de haberme hecho fan de la trilogía en esa época, cuando no la comparaban con *Crepúsculo* ni había tantísimo merchandising. Desde entonces se han convertido en mis libros favoritos junto a la saga de *Harry Potter*, por supuesto jajajaja. He encontrado este foro de casualidad, y espero pasar mucho por aquí, parece divertido. ¡Nos vemos!

Imagen 3. <http://juegosdelhambre.foroes.org/t628-nueva-tributo-se-presenta>

AFILIADOS

desde el otro lado del charco!!! hi!

Autor

jimena
Has sido elegido/a
para representar a tu
distrito en los Juegos
del Hambre



Mensajes: 2
Fecha de inscripción:
21/12/2011

Mensaje

Tema: desde el otro lado del charco!!! hi! Vie Dic 30, 2011 1:51 am
hola a todos!!!
me llamo jimena y soy de Argentina.....estoy encantada de haber encontrado este foro...
una querida amiga me pasó por email hace unas semanas el primer libro porque creía que
me gustaría la historia y no se equivocó...la amé desde el primer momento...
me llevó tres días leer el pimer libro y tres el segundo,al tercero (Sinsajo) me lo tomé con
mucha más calma porque sabía que era el último.....
me llevó una semana terminarlo.....y ahora estoy en plena relectura...vuelvo a soñar y a
sufrir con Katniss.....
la verdad es que quiero ver ya la peli y cotillar con uds todo.....
me ha resultado muy grato saber que la administradora de este foro es Rusty ,a quién
conocí en otro foro (de TVD)

ahhh me olvidaba...dije que amo a Peeta? diossss si es lo más lindo que puede haber....xD
ok....besos a toda la gente de La Veta!!!

Imagen 4. <http://juegosdelhambre.foroes.org/t548-desde-el-otro-lado-del-charco-hi>

Referencias bibliográficas

ALVERMANN, D. (2008): «Why bother theorizing adolescents' online literacies for classroom practice and research?». *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, vol. 52(1), pp. 8-19.

CAMPS, A. (comp.) (2003): *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona. Graó.

CASSANY, D. (2011): *En línia. Llegir i escriure a la xarxa*. Barcelona. Graó.

CASSANY, D.; SALA, J.; HERNÁNDEZ, M.C. (2008): «Escribir al margen de la ley: prácticas letradas vernáculas de adolescentes catalanes». *VIII Congreso de Lingüística General*. UAM. También disponible en línea en: <www.upf.edu/dtf/recerca/grups/grael/LC/biblio/cngr2008/DCJSCHcribirDEF.pdf>.

LARSON, J.; MARSH, J. (2005): *Making literacy real*. Londres. SAGE.

MARTÍ, F. (2008): «Llegir, pensar i clicar. Proposta per llegir críticament a Internet». *Recerca de llicència d'estudis*, curs 2007-08.

PAHL, K.; ROWSELL, J. (2005): *Literacy and education: understanding the new literacy studies in the classroom*. Londres. Paul Chapman.

PRENSKY, M. (2005): «Digital natives, digital immigrants». *On the horizon*, vol. 9(5), pp. 1-6. También disponible en línea en: <www.marcprensky.com>.

SANZ PINYOL, G. (2009): *Esriptura jove a la xarxa* [en línea]. Generalitat de Catalunya. Departament d'Educació. <<http://phobos.xtec.es/sgfprp/resum.php?codi=1867>>.

— (2011): «Escritura joven en la Red». *Textos de Didáctica de la Lengua y de la Literatura*, núm. 57.

STREET, B. (2008): «Nuevas alfabetizaciones, nuevos tiempos» [en línea]. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, núm. 2. <http://tariacuri.crefal.edu.mx/rieda/jul_dic_2008/mirador/mirador_art2_p7.html>.

TORRE, A. DE LA (2009): «Nuevos perfiles en el alumnado: la creatividad en nativos digitales

competentes y expertos rutinarios» [en línea]. *Rusc*, vol. 6(1). <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/780/78011179008.pdf>>.

Bibliografía

- CAMPS, A. (2004): «Miradas diversas a la enseñanza y aprendizaje de la composición escrita» [en línea]. *Lectura y Vida*, año 24, núm. 4, pp. 14-23 <www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar>.
- CASSANY, D.; Ayala, G. (2008): «Nativos e inmigrantes digitales en la escuela». *Participación Educativa*, núm. 9, pp. 53-71.
- KRESS, G. (2003): *Literacy in the new media age*. Londres. Routledge. [Trad. cast.: *El alfabetismo en la era de los nuevos medios de comunicación*, Málaga, Aljibe, 2005]
- LANSKESHEAR, C.; KNOBEL, M. (2006): *New Literacies: everyday practices and classroom*

learning. Nueva York. McGraw-Hill Education. 2.ª ed. [Trad. cast.: *Nuevos alfabetismos. Su práctica cotidiana y el aprendizaje en el aula*, Madrid, Morata, 2009]

PRENSKY, M. (2006): *Don't bother me, mom - I'm learning*. St. Paul. Paragon House.

Dirección de contacto

Glòria Sanz Pinyol

Instituto Rocagrossa. Lloret de Mar (Girona)

Universidad de Girona

gloria.sanz@udg.edu

Este artículo fue solicitado por TEXTOS DE DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y DE LA LITERATURA en diciembre de 2011 y aceptado en mayo de 2012 para su publicación.

Normas para la publicación de artículos

Los trabajos pueden hacer referencia a cualquier tema relacionado con la enseñanza-aprendizaje de la lengua y la literatura y a cualquier nivel educativo (desde educación infantil hasta enseñanza universitaria).

1. Los artículos han de ser inéditos. Su extensión será de entre 8-10 páginas DIN-A4 escritas en tipografía Arial, cuerpo 12, interlineado 1,5. Deberán incluir un resumen de 7 u 8 líneas y un listado de 5 a 8 palabras clave.
2. Se deberán señalar en cada página dos frases o fragmentos significativos que refuercen el discurso del texto (utilizar la herramienta de texto resaltado).
3. Se harán constar los siguientes datos de los autores: nombre y apellidos, DNI, referencia profesional, dirección, teléfono, correo electrónico y líneas prioritarias de investigación.
4. Se pueden adjuntar, al final del texto, esquemas, tablas, gráficos, fotografías y grabaciones en vídeo o audio que hagan más comprensible el contenido del artículo, indicándose la ubicación exacta de éstos (para las especificaciones técnicas consúltense las normas de publicación en textos.grao.com).
5. Las notas y citas bibliográficas (según las normas ISO 690 o APA) han de ser las estrictamente necesarias.
6. Todos los artículos serán evaluados por tres expertos manteniendo el anonimato del autor.
7. El autor autoriza a la editorial para que pueda reproducir el artículo, total o parcialmente, en su página web.
8. ENVIAR LAS COLABORACIONES A: editorial@grao.com (Revista TEXTOS) o bien por correo postal a: C/ Hurtado, 29. 08022 Barcelona (adjuntando el CD y el papel).